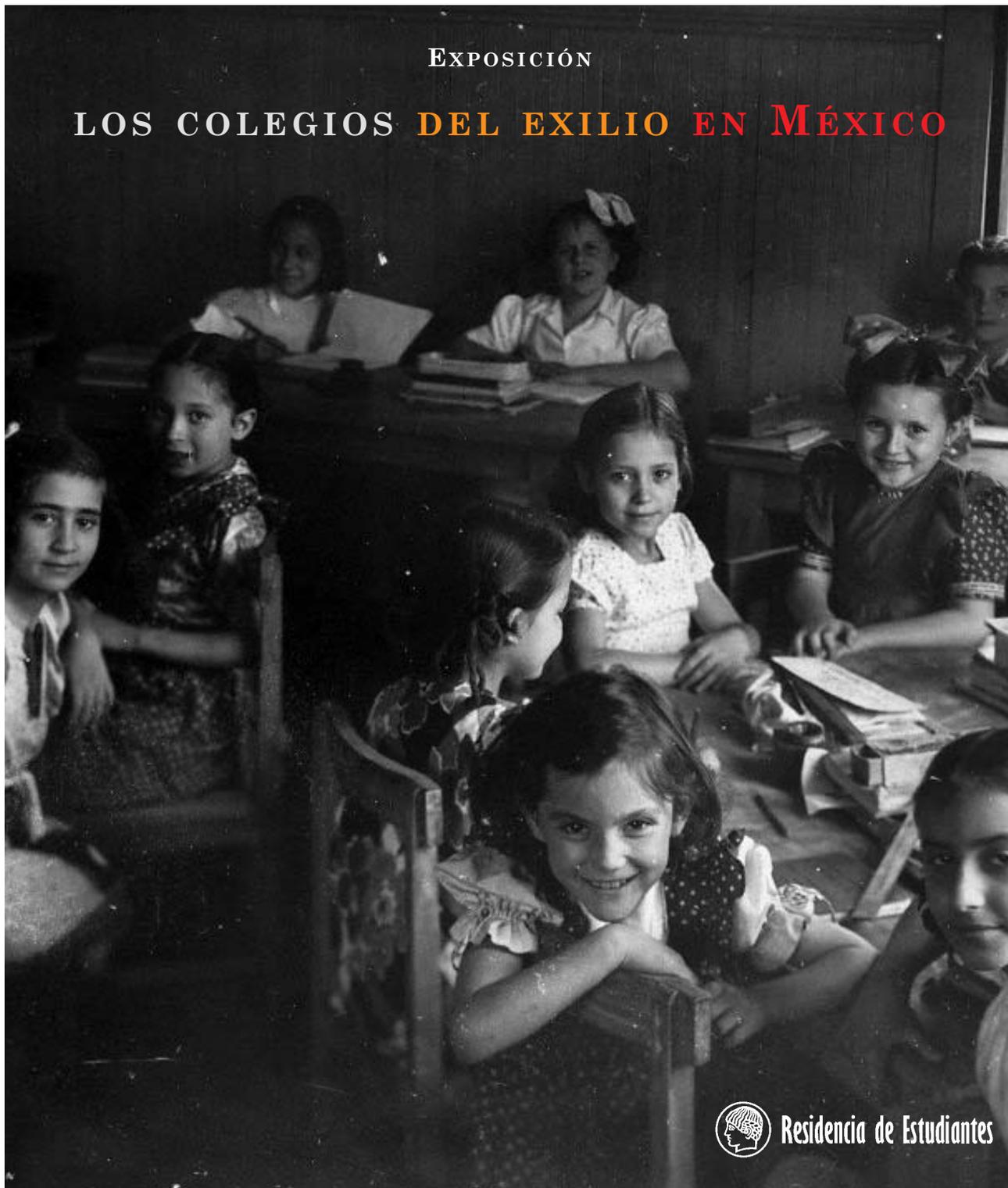


EXPOSICIÓN

LOS COLEGIOS DEL EXILIO EN MÉXICO



Residencia de Estudiantes

INTRODUCCIÓN AL PROYECTO EXPOSITIVO

Entre el colectivo republicano que abandonó España tras la Guerra Civil, la presencia de niños en edad escolar fue muy numerosa. La respuesta más interesante al problema que se les planteó a los exiliados españoles para la escolarización de estos niños fue la creación de colegios por la propia colectividad republicana que, de ese modo, decidió asumir la educación de los exiliados más jóvenes.

La creación de estas instituciones educativas tan solo pudo darse en México, y circunstancialmente en la República Dominicana, debido a que los republicanos que emigraron a otros países no hispanoparlantes tuvieron que plantearse el aprendizaje de un nuevo idioma para conseguir una mínima integración laboral y social.

Esta exposición aborda la historia de estos colegios que, en la mayoría de los casos, continúan hoy en plena actividad más de 50 años después de su creación y son las únicas empresas fundadas en el exilio, con fondos de la República española, que aún se mantienen en activo. Los colegios del exilio siguieron el modelo educativo que se había desarrollado durante la II República, claramente influido por la Institución Libre de Enseñanza. Gracias a ellos los jóvenes exiliados recibieron una formación de gran calidad que les preparó eficazmente para desempeñar los relevantes puestos que muchos de ellos ocupan actualmente en todos los sectores de la sociedad mexicana. Además, estos centros han sido, y aún continúan siendo, importantes focos de la cultura española, formadores de muchos jóvenes mexicanos en un entorno educativo repleto de referencias a la tradición y a la cultura española.

El planteamiento de la muestra es absolutamente original, pues ofrece una visión histórica sobre un aspecto del exilio republicano del que hasta la fecha sólo existen algunos trabajos de investigación que no han llegado al gran público.

FICHA TÉCNICA DE LA EXPOSICIÓN

TÍTULO

Los colegios del exilio en México

COMISARIO

José Ignacio Cruz

PROYECTO

Residencia de Estudiantes

ORGANIZACIÓN

Amigos de la Residencia de Estudiantes

PRODUCCIÓN y PATROCINIO

Caja Duero

COLABORA

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural del Ministerio de Cultura

INAUGURACIÓN

Residencia de Estudiantes, 26 de enero de 2005, a las siete de la tarde

SEDE Y FECHAS

Residencia de Estudiantes. Del 27 de enero al 27 de Marzo 2005

OBRA ORIGINAL

Documentación variada como correspondencia, documentos de archivo, libros, cartillas escolares, material escolar, fotografías y mobiliario escolar de diferentes archivos institucionales y privados de México y España.

SECCIONES EXPOSITIVAS

1. La educación en la II República

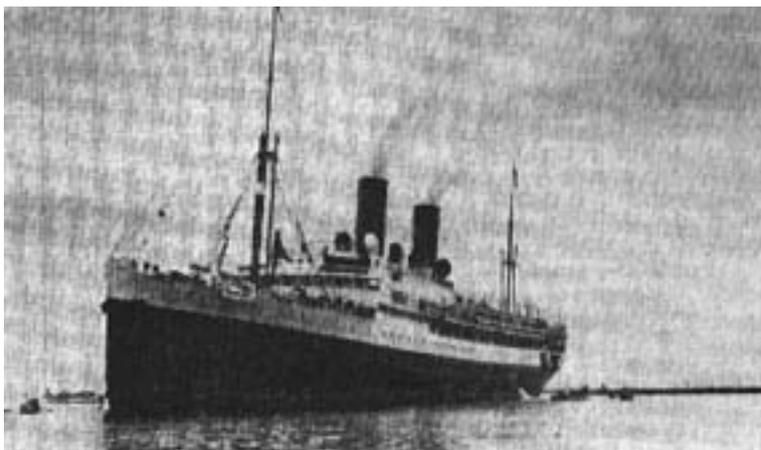
La educación fue siempre una cuestión de máxima importancia para los republicanos españoles, que la consideraron una de las vías preferentes para transformar la sociedad. Por ello cuando en abril de 1931 alcanzaron el gobierno, dedicaron grandes esfuerzos en modificar la situación de enseñanza: aumentaron los presupuestos, dignificaron la situación del magisterio, aumentaron el número de escuelas, mejoraron las existentes y, entre otros aspectos, impulsaron toda una serie de intervenciones complementarias como colonias, cantinas y comedores escolares. En ese contexto tuvieron mucha importancia las experiencias pedagógicas que desde décadas anteriores venía desarrollando la Institución Libre de Enseñanza. Así, por



ejemplo, el Instituto-Escuela de Madrid, que desde 1918 constituía un modelo de profunda renovación integral de la enseñanza primaria y el bachillerato, a partir de 1932 se vio secundado en su tarea por otros Institutos-Escuela fundados por el gobierno de la República en Barcelona, Valencia, Sevilla y Málaga.

2. México, tierra de promisión

En 1939, al término de la guerra civil, los republicanos españoles encontraron un fiel amigo en el gobierno mexicano presidido por el general Lázaro Cárdenas. Sus diplomáticos en Francia intentaron aliviar de mil maneras las duras condiciones de vida de los exiliados y más de 20.000 españoles encontraron acogedor refugio en México, país que después de Francia fue la nación que acogió a mayor número de



exiliados. Con el apoyo de los sucesivos gobiernos mexicanos, los republicanos españoles crearon una serie de entidades entre las que destacan los colegios. Fundados en principio para ofrecer puestos de trabajo a maestros y profesores y para formar a los miembros más jóvenes del exilio, la mayoría de

estos colegios se consolidó. Desde sus inicios hasta la actualidad han sido centros de prestigio que aplican en su proyecto pedagógico muchos de los ideales y las técnicas de la educación de la II República y que han contribuido a difundir la cultura española entre miles y miles de alumnos mexicanos.

3. Instituto Luis Vives

El Instituto Luis Vives fue el primero de los colegios del exilio. Inició sus actividades en agosto de 1939, a los pocos meses del fin de la guerra civil. Estuvo directamente vinculado al Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles, dirigido por responsables del Gobierno español en el exilio que presidía Juan Negrín. Desde sus inicios ofertó todas las etapas formativas previas a la universidad. Contó con un prestigioso profesorado que ya había ejercido la docencia durante la II República. Su alumnado nunca fue excesivamente numeroso, rondando siempre el medio millar. El Luis Vives pasó a lo largo de su trayectoria por momentos delicados, pero siempre pudo salir adelante gracias a la decisión de toda la



comunidad escolar y de quienes habían pasado por sus aulas. Al igual que los restantes colegios, fue incorporando como profesores a antiguos alumnos que conocían bien el modelo pedagógico del centro, lo cual posibilitó el mantenimiento de gran parte de sus características iniciales.

4. Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón

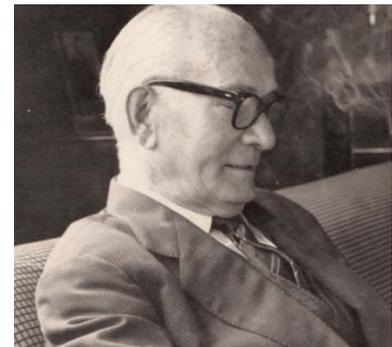


El Instituto abrió sus puertas a finales de 1939 y, tras un par de cursos en los que funcionó de manera muy irregular, tuvo que cesar en sus actividades. Pese a contar con un excepcional claustro, decantarse por una orientación pedagógica muy interesante, encontrarse muy bien relacionado con las autoridades mexicanas y haber tenido la oportunidad de ser uno de los

primeros centros en crearse, el Instituto Hispano-Mexicano Ruiz de Alarcón fue un fracaso. Al parecer, las causas de ello hay que buscarlas en una poco eficaz gestión económica. El centro desapareció en 1942, y la mayor parte del alumnado y del profesorado se integró en el Colegio Madrid.

5. Academia Hispano-Mexicana

La Academia fue creada como un centro de bachillerato con el firme objetivo de preparar eficazmente a sus alumnos para la Universidad. Pero en 1944, una vez consolidada, amplió su oferta educativa a la enseñanza primaria. Aunque recibió ayudas de los organismos de los exiliados, sus directivos, fieles a la declaración de principios que proclamaba su propio nombre, buscaron desde los inicios afianzar los lazos con la sociedad mexicana. El centro nunca contó con muchos alumnos y durante un tiempo fue considerado por algunos



republicanos como el de mayor prestigio social dentro del conjunto de los colegios del exilio. Ha sido el único que ha ampliado con éxito su actividad educativa a los estudios universitarios, y a diferencia de los restantes, que fueron mudándose a nuevos locales en la zona sur de la capital mexicana, la Academia se trasladó al norte del Distrito Federal.

6. Colegio Madrid

El Colegio Madrid fue fundado en 1941 por iniciativa de la Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles y muy especialmente de su presidente, Indalecio Prieto.



Hasta 1950 fue exclusivamente un centro de primaria, pero en esa fecha amplió su oferta educativa a los estudios de secundaria y preparatoria. Desde el principio fue el más grande de los colegios del exilio. Empezó con cerca de medio millar de alumnos y en 1970 llegó casi a los 2.500, atendidos por más de un centenar de profesores, cifra que se ha mantenido hasta la

actualidad. A diferencia de los restantes, el Colegio Madrid tuvo desde su fundación un sólido respaldo económico, fue el único que comenzó sus actividades en unas amplias instalaciones de su propiedad y, además, realizó una amplia oferta de servicios socioeducativos que iban desde el de comedor a los talleres de actividades para las tardes, todo lo cual supuso una gran ayuda para muchos exiliados, que pudieron centrarse en la reconstrucción de sus trayectorias profesionales.



7. Colegios Cervantes

Durante los primeros meses de 1940 algunos maestros exiliados fundaron en diversas ciudades mexicanas una serie de escuelas, todas ellas con la común denominación de Colegio Cervantes. La iniciativa procedió del Patronato Cervantes, entidad creada por el Servicio de Evacuación de los Republicanos Españoles, que proporcionó ayudas para cubrir los primeros gastos de instalación. De esta manera, se crearon colegios en Veracruz, Córdoba, Tampico, Torreón, Jalapa y hasta en la lejana Tapachula, en la frontera con Guatemala.



Excepto el de Jalapa, todos se consolidaron. Durante décadas ofrecieron una formación de gran calidad, que tenía su base en la aplicación de métodos activos y en el buen hacer de los maestros. En la actualidad, sólo continúan en activo el



Colegio Cervantes de Torreón y el Grupo Escolar Cervantes de Veracruz. El resto no pudo superar el proceso de jubilación de los maestros fundadores, y se vieron forzados a cerrar sus puertas cuando éstos abandonaron la docencia.

8. Las escuelas freinetistas

El último tipo de centros que pueden incluirse dentro de los llamados colegios del exilio fueron fundados por maestros exiliados que seguían las técnicas del pedagogo francés Célestin Freinet. Dentro de este apartado se encuentra la Escuela Experimental Freinet, creada en 1940 por Patricio Redondo en San Andrés Tuxtla

(Veracruz), y las fundadas por José de Tapia y Ramón Costa Jou, con el nombre de Manuel Bartolomé Cossío y Ermilo Abreu Gómez, respectivamente.

La tarea de estos maestros republicanos freinetistas fue referencia primordial para los sectores docentes más interesados en la reforma cualitativa de la educación en sus respectivos países. Un claro ejemplo de la trascendencia de sus aportaciones se puede encontrar en México. Allí, la acción de estos maestros fue un factor importante que impulsó la celebración de los Congresos de Escuela Activas.

El primero se celebró en San Andrés Tuxtla en 1968. El movimiento renovador tuvo su propia revista, titulada «Escuela Activa», que dirigió Ramón Costa.



9. Otros colegios, otras escuelas



Además de México, todos los países americanos acogieron a maestros españoles exiliados. Un buen número de ellos pudo ejercer la docencia, e incluso si las condiciones fueron lo suficientemente propicias, llegaron a crear sus propios centros docentes. Así, de acuerdo con las más recientes investigaciones, se sabe que hubo escuelas fundadas por exiliados españoles en la

República Dominicana, Panamá, Venezuela, Colombia y Chile. Estos centros docentes, por norma general, tuvieron el mismo modelo pedagógico de referencia que los colegios creados en México, aunque se diferenciaron de ellos en que no escolarizaron a jóvenes exiliados más que muy esporádicamente. En suma, se trató de iniciativas individuales, que llevaron a cabo actividades de gran interés pedagógico, si bien no llegaron a constituir plataformas educativas de socialización al servicio del colectivo exiliado, como en el caso de México.

INSTALACIÓN

Como complemento a la exposición *Los colegios del exilio en México* se presentará la instalación *Retrato de familia*. La obra será realizada por el artista Manuel Luis Escutia que, a través de la construcción de un barco realizado con papel de periódico, quiere sintetizar la llegada de sus padres a México desde el exilio, país al que llegaron por barco en 1939. Fueron profesores normalistas, de ahí el deseo de evocar el trayecto en barco y utilizar el papel como reminiscencia de los juguetes que todo niño ha hecho en su infancia. Al barco se le añaden 8 ó 10 lápices de colores que simbolizan la carga que los barcos del exilio traían a bordo, en palabras del autor.

Esta instalación, de la cual se realizará una maqueta para la exposición, ya fue realizada en 1995 en Tijuana, México.



CATÁLOGO

Con motivo de la exposición *Los colegios del exilio en México* se ha editado un completo catálogo que contribuirá al estudio y difusión de este tema, tan solo tratado superficialmente en varias publicaciones y artículos.

El catálogo profundiza en los colegios que se fundaron por los exiliados republicanos y su trayectoria a través de distintos especialistas que han dedicado especial atención a este tema. El índice del catálogo es el siguiente:

PRESENTACIÓN Y PROTOCOLOS

EDUCACIÓN Y EXILIO. EL LEGADO DE LA EDUCACIÓN REPUBLICANA:

Fernando Serrano: *LA EDUCACIÓN REPUBLICANA. UTOPIA PEDAGÓGICA FRENTE A LA DERROTA POLÍTICA*

José Ignacio Cruz: *LOS COLEGIOS DEL EXILIO*

Fernando Jiménez Mier y Terán: *TRES MAESTROS «FREINETISTAS» ESPAÑOLES CON ESCUELA EN MÉXICO*

Salomó Marqués: *OTROS COLEGIOS DEL EXILIO REPUBLICANO*

EN AQUELLAS AULAS. TESTIMONIOS Y RECUERDOS

José Pascual Buxó: *12 DE SEPTIEMBRE DE 1947: GACHUPINCHES VS. REFUGACHOS*

Tomás Segovia: *NOTAS APÁTRIDAS DE UN NO EXILIADO*

Leticia Canales: *EL COLEGIO MADRID DE LA CIUDAD DE MÉXICO*

María Luis Gally: *LA MAGIA DEL VIVES*

Graciela González de Tapia: *40 AÑOS DE RECUERDOS. LA ESCUELA MANUEL BARTOLOMÉ COSSÍO*

APÉNDICE DOCUMENTAL

COLEGIOS DE LOS PROFESORES EMIGRADOS EN MÉXICO

ALGUNOS ASPECTOS DE LA OBRA EDUCATIVA DEL GRUPO ESCOLAR CERVANTES

NUEVA ESCUELA ACTIVA ERMILO ABREU GÓMEZ

LA REPÚBLICA ESPAÑOLA Y EL MAGISTERIO. MAESTROS DEL EXILIO REPUBLICANO EN MÉXICO

LOS COLEGIOS HOY

RELACIÓN DE OBRA Y DOCUMENTOS ORIGINALES EXPUESTOS

RESEÑA BIOGRÁFICA DE LOS AUTORES

ÍNDICE ONOMÁSTICO

El catálogo además, se ilustrará con los materiales expuestos, tanto documentales como fotográficos que harán de este catálogo una completa monografía sobre el tema

CARACTERÍSTICAS TÉCNICAS DEL CATÁLOGO:

Tamaño: 21 x 24 cm

Núm. de páginas: 232

Tintas de interiores: 2/2 tintas

Papel de interiores: Gardapatap 13 de 135 gr. y Woodstock Camoscio de 110 gr.

Cubierta: Cuatricromía

Encuadernación: Flexbinder